

EL ROL DEL MERCADO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

En el ámbito internacional de los estudios sobre la educación superior (ES), uno de los temas más activos durante las últimas dos décadas es el rol de los mercados a nivel global, regional, nacional y local. Así lo muestra una rápida revisión de las publicaciones de corriente principal; una búsqueda con los términos *'higher+education+markets'* en Google Académico arroja $\sim 4,8 \times 10^6$ resultados. En castellano, en tanto, apenas aparecen ~ 20.000 . ¿Qué más se necesita para probar la incontrarrestable dominación idiomática en este campo?

En la literatura actual sobre este tópico sobresalen tres enfoques. En primer lugar está el estudio de los mercados en sí; su implantación, funcionamiento y dinámicos. Decisivos resultan aquí la forma y grado en que operan las llamadas 'libertades de mercado', especialmente desde el lado de los proveedores para determinar la oferta de oportunidades de estudio, crear y cerrar programas, decidir la organización curricular, fijar costos de matrícula, aranceles y tasas, y autogobernarse en el terreno de la competencia. Tópicos asociados son la transformación de la ES en una mercancía; las imperfecciones y fallas de estos mercados, especialmente asimetrías de información, y el crecimiento, al amparo de los mercados, de la provisión privada, con y sin fines de lucro. Además, el ambiguo papel que cumplen los rankings (típico dispositivo de mercado) en el control de calidad, desde el nivel local al global.

En segundo lugar viene desarrollándose enérgicamente el análisis de políticas asociadas a la implementación, aceleración, regulación e incluso desinstalación de mercados relevantes para la ES. La cuestión regulatoria asociada al Estado evaluador y, en general, al estudio de políticas neoliberales o promercado, han impulsado una completa renovación de las investigaciones sobre gobernanza de los sistemas. Atrás ha quedado el enfoque lineal de un Estado administrador que limita el servicio público de la ES a la esfera de los comunes, descansando en un conjunto de proveedores estatales coordinados por jerarquías y comandos. Al contrario, emerge una literatura sobre gobernanza descentralizada que combina iniciativas y actores públicos y privados, y conduce al sistema bajo la modalidad de *steering at a distance*. En universidades estatales lo hace a través de dispositivos de cuasimercado y del instrumental del *new public management*. En instituciones privadas, con o sin fines de lucro, actúa a través de las herramientas del Estado garante de la calidad, supervisor, fiscalizador y financiador de la demanda estudiantil.

En tercer lugar avanzan los estudios sobre cómo las universidades, en cuanto institución y organización, responden a

las transformaciones del entorno que traen consigo los mercados. El esfuerzo más persistente en esa dirección se expresa en la teoría del capitalismo académico. Sostiene que en países industrializados del norte, en particular del bloque anglosajón, las universidades públicas de investigación deben adaptar su gobierno, organización, funcionamiento y comportamientos de sus directivos, académicos y estudiantes al imperativo de paliar la caída de ingresos públicos mediante la generación de ingresos propios. Bajo esa misma presión el régimen tradicional de conocimiento y aprendizaje de carácter público estaría siendo reemplazado por un régimen capitalista académico, volcado hacia los mercados. Otros adoptan una perspectiva de mundialización o globalización de los mercados y extienden este enfoque hacia los demás países centrales con una visión de capitalismo académico transnacional o bien de una variedad o variegación del capitalismo académico. Más recientemente estos enfoques comienzan a alcanzar la periferia, donde se utilizan con fines descriptivos, explicativos o de crítica ideológica de procesos de mercadización y mercantilización de la provisión y de neoliberalización de políticas nacionales.

Además hay otros fenómenos en curso que forman parte de este verdadero cambio de marea: importancia de la empleabilidad de los graduados, surgimiento de una industria global de la ES con nuevos tipos de proveedores, supeditación del sector a reglas del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicio (AGCS), monitoreo y medición de la producción científica por empresas como Clarivate (WoS), Elsevier (Scopus) y otras que impulsan métricas alternativas basadas en redes sociales de contenido académico.

Todo esto confirma que las transformaciones causadas por los mercados y su incesante desarrollo están redefiniendo el comportamiento de las universidades y abriendo nuevos territorios para la investigación de la ES. América Latina aparece como un laboratorio social para el estudio de estos cambios.

JOSÉ JOAQUÍN BRUNET
Universidad Diego Portales, Chile

LILIANA PEDRAJA-REJAS,
Universidad de Tarapacá, Chile